

## 10.2 Relación bilateral

Gran potencial de colaboración con nuestro país en políticas medioambientales

# EL 77% DE LA energía brasileña ES LIMPIA

Los datos comparativos sobre las dependencias energéticas de Brasil y España centrarían la cuestión sobre aspectos de colaboración entre ambos países en el marco propiamente dicho de la energía. Mientras España ofrece un exponente porcentual del 77% de dependencia energética de las energías fósiles, la estructura energética de Brasil demuestra todo lo contrario: el 77,3% de su energía proviene de matrices limpias.

Los registros de Brasil resultan espectaculares y descansan en el potencial de la energía hidroeléctrica producida en sus presas y lagos: posee 800 centrales de producción hidroeléctrica, con líneas conductoras de energía de más de 100.000 kilómetros. Solo la presa de Itaipú, en el río Paraná, produce el equivalente a 535.000 barriles de petróleo al día, lo que supone evitar la emisión de 85.000 toneladas de CO<sub>2</sub>. Entre otros aspectos, Itaipú dispone de un sitio de inteligencia para su propio desarrollo sostenible.

Pese a las diferencias cuantitativas existentes, hay aspectos que predisponen a la colaboración entre ambos países, aspectos derivados del enorme potencial de recursos de Brasil y de su firme voluntad de «hacer las cosas bien» y de su compromiso de ayudar a combatir con eficacia el cambio climático en el planeta: «No podemos combatir solos; España puede sernos de una gran ayuda por su experiencia y capacidad», dijo José Machado, viceministro de Medio Ambiente de Brasil. «No podemos abdicar del intercambio de tecnologías y expe-

riencias con España, como es el tratamiento de los recursos hídricos, por ejemplo», declaró durante su intervención en una de las sesiones del Congreso de Medio Ambiente (CONAMA), celebrado en Madrid.

## Países comprometidos

España y Brasil están firmemente comprometidos en la reducción de gases de efecto invernadero. España intenta que la Unión Europea incremente hasta el 30% esa reducción, 10 puntos más de lo



**Jorge Samek, director general de Itaipú Binacional:**  
«Debemos ser soldados del planeta para salvar a la Humanidad y a la Tierra»

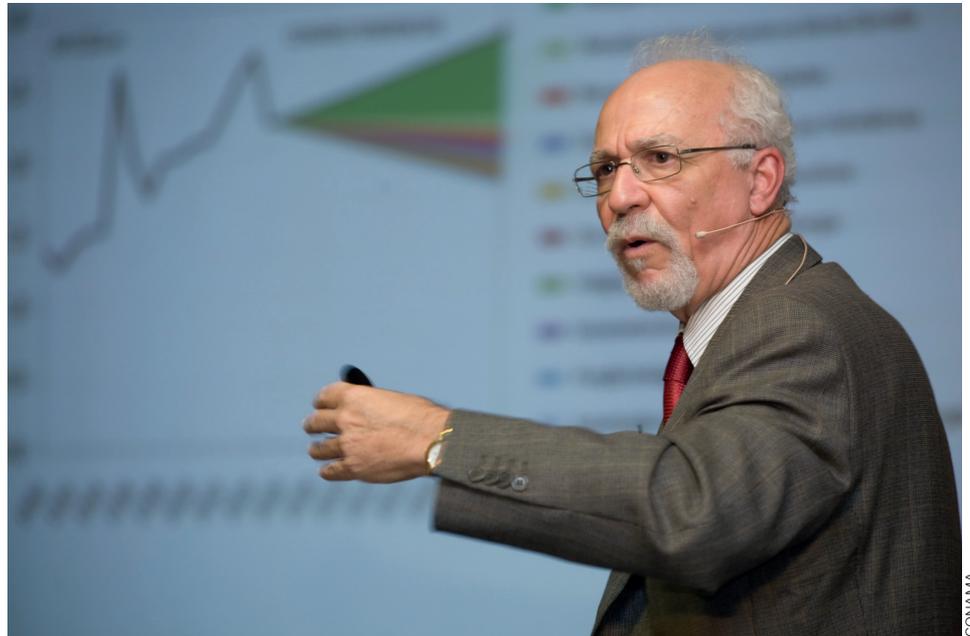
establecido, y Brasil, por su parte, está dispuesta a perfeccionar sus sistemas para rebajar sustancialmente la tasa, pese a ser una de las más bajas del mundo, en términos absolutos y, sobre todo, relativos: se sitúa por debajo del porcentaje de Francia e Italia. A pesar de su tamaño y crecimiento económico e industrial de las últimas décadas, sus emisiones de gases contaminantes resultan insignificantes cuando se comparan con las de China, Estados Unidos o la Unión Europea en su conjunto (332 millones de toneladas contra los 5.697 millones de Estados Unidos y los 5.648 millones de China).

La intención del Gobierno brasileño es reducir en 232 millones de toneladas las emisiones de CO<sub>2</sub> en 2020. «Brasil solo no puede resolver todos los problemas. Por eso estamos abiertos al diálogo internacional, aunque nosotros estamos vivamente comprometidos con esa responsabilidad», dijo Machado.

En el marco de ese compromiso se sitúan los programas interministeriales del Gobierno brasileño de lucha contra la deforestación de áreas amazónicas. Tales programas se orientan no solo a mitigar esa deforestación, sino también a recuperar las tierras degradadas y a incrementar el uso de biocombustibles y fuentes alternativas de energía. Los programas en cuestión podrían contemplar la colaboración con España.

### **Colaboración con España**

Un ejemplo de esa colaboración, que ya ha empezado a dar sus primeros frutos –en el Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible participan varias empresas e instituciones españolas, entre ellas FUNDACIÓN MAPFRE–, es el programa «Luz solidaria», de Coelce, compañía del Grupo Endesa, que otorga bonos de descuento en la facturación



CONAMA

### **José Machado, viceministro de Medio Ambiente: «No podemos combatir solos; España puede sernos de una gran ayuda por su experiencia y capacidad»**

de la luz a las familias y negocios con rentas más bajas a cambio del reciclaje de residuos.

Otro posible capítulo para la colaboración con España serían las energías renovables, en cuyo desafío de mejora se ha empeñado el gigante sudamericano a fin de reducir sus emisiones de CO<sub>2</sub>. Brasil reconoce el liderazgo de nuestro país en ese campo energético, en el que se están dando importantes pasos en innovación y desarrollo.

Para el horizonte del año 2020, los objetivos de España son conseguir que el 35% de nuestra energía sea renovable (un 20% eólica), según manifestó recientemente Francisco Maciá, subdirector general de Planificación Energética y Seguimiento del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. El Gobierno español está comprometido, además, con el desarrollo de importantes programas de ahorro y eficiencia energéti-

ca y de nuevas tecnologías respetuosas con el medio ambiente.

Es evidente, pues, que Brasil y España tienen programas –y profundos sentimientos– convergentes sobre el cambio climático. Brasil está empeñado en demostrar que «no es solo un país de fútbol y carnaval», y que su prioridad de erradicar las bolsas de pobreza pasa por una política medioambiental que conduzca al país a una meta que ya pronostican muchos economistas: en 2050, su renta per cápita se situará en el entorno de los 70.000 dólares, equiparable a las de los países más desarrollados. Por su parte, en España son ya legión las voces que, desde distintos sectores económicos y sociales, se alzan para enfatizar que la solución a la actual crisis económica llegará, tendría que llegar, de la mano de políticas adecuadas a favor de un crecimiento sostenible y en defensa del medio ambiente. ♦